

Fundacion Hijos Del Corazon de María

Publicado en Facebook fhcm

EL PAPA FRANCISCO Y LA MISION DE LA FHCM :

"CAMINAR, EDIFICAR Y CONFESAR A JESUCRISTO"

«Caminar, edificar y confesar» son las prioridades de la Iglesia.

«Cuando caminamos, edificamos y confesamos sin la Cruz no somos discípulos del Señor».

«Cuando caminamos sin la Cruz somos mundanos. (1ª.Misa Capilla Sixtina)

Nuestra hermandad (FHCM), como parte de la Iglesia, siempre quiso tener como distintivo que nuestra misión se centrara en JESUCRISTO con la ayuda de MARIA SANTÍSIMA.

No deseamos ser benefactores o simples personas piadosas, sino seguidores y servidores del Señor. Como dice nuestro Papa, recen todos porque seamos fieles y podamos cumplir esta misión pese a nuestra humanidad pecadora.

"Jesús nos ha llamado a ser parte de una nueva familia: su Iglesia, la familia de Dios, para **caminar juntos por el camino del Evangelio y custodiar la creación.**

" Custodiar a la gente **es preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles.** Es preocuparse uno del otro en la familia. Es vivir con sinceridad las amistades, que son un recíproco protegerse en la confianza, en el respeto y en el bien. "

El verdadero poder es el servicio..... acoger con afecto y ternura a toda la humanidad, especialmente a los más pobres, los más débiles, los más pequeños. Sólo el que sirve con amor sabe custodiar "

(1ª.Homilia)

" Seguir a Jesús significa vivir como Cristo; salir de nosotros mismos para ir al encuentro de los demás, a la periferia de la existencia, a los más alejados, a los olvidados, a quienes necesitan comprensión, consuelo y ayuda. Jesús no tiene casa, porque su casa es la gente, somos nosotros. Nunca olviden esto, ... Debemos salir siempre con el amor y la ternura de Dios, en el respeto y la paciencia, sabiendo que nosotros ponemos las manos, los pies, el corazón, pero es Dios quien guía y hace fecundas nuestras acciones "

(1ª.Audiencia General)

" Debemos vigilar nuestros sentimientos, nuestro corazón, porque ahí es de donde salen las intenciones buenas y malas: las que construyen y las que destruyen.

No debemos tener miedo de la bondad, más aún, ni siquiera de la ternura.

(1ª.Audiencia General).

Fundacion Hijos Del Corazon de María

De los Ejercicios Espirituales Ignacianos en la vida cotidiana

" Dios tiene un propósito para nuestra vida : que seamos felices, lo conozcamos y lo amemos "

San Ignacio dice *"fuimos creados para alabar, adorar y servir a Dios nuestro Señor, y así salvarnos"*.

En consecuencia, el mayor acto de amor hacia nuestro prójimo consiste en ayudarlo a encontrarse con Dios, sin dejar de cuidarlo y hacerse responsable por atender sus carencias.

Hoy para muchos la vida desenfadada, el correr sin saber a donde llegar, el ruido, los medios de comunicación que nos mantienen tan ocupados, etc. nos impiden el encuentro con nuestro Creador y en consecuencia poder conocerlo, escucharlo y amarlo. Podemos conocerlo en los textos sagrados, pero lo encontramos y amamos solo en nuestro corazón.

El maligno utiliza esta *"vida moderna"* donde consumimos todo para impedir nuestro encuentro con Dios, y así nos lleva a donde quiere. Su gran estrategia es muy sutil : llenarnos de información para ocupar todo nuestro tiempo y no comunicarnos realmente con el hermano, lo que nos lleva luego a sentir la mas profunda soledad. Y Dios respeta la libertad que nos otorgó.

Decimos y escuchamos *"estoy tan ocupada/o que no encuentro en el día un momento para dedicarle a Dios"*. Esto es verdad porque estamos tan llenos de cosas que no queda lugar para lo mas importante : Dios. Y así sucumbimos a la tentación y nos alejamos sin darnos cuenta cada vez mas de Dios. Estamos *"tan ocupados que no tenemos tiempo para nuestro Creador"*.

Si no paramos un instante, no lo podremos escuchar; si no leemos su Palabra no lo podremos conocer, y nadie puede amar lo que no conoce.

Por suerte contamos con su infinita misericordia. Todos nos abusamos como lo hace un hijo cuando sabe que el amor de sus padres es mayor que sus errores. Pero, ya no somos niños, y "¿ es justo tratar así a un Dios que solo desea que seamos felices, lo conozcamos y lo amemos ? "

La respuesta está en nuestro corazón. Y tengamos la seguridad de sea cual sea Dios la respeta.

A través del Programa de Ejercicios Espirituales Ignacianos (EEI) en la vida cotidiana pretendemos aportar una herramienta para que las personas de nuestra comunidad (directivos, docentes, alumnos y familias relacionadas) puedan mantener una relación mas estrecha con Dios.